



LA LLUVIA I, 1967

Texto:

Daniel Montesdeoca

LA LLUVIA I.
Daniel Montesdeoca

Ruego a Dios para que llueva,
Porque mis lágrimas se han secado de calima.
Ruego a Dios para que llueva,
Porque de tener hincadas las rodillas me brotan raíces secas de un cuerpo de Sarmiento.
Ruego a Dios para que llueva,
Porque roto el cuello me pierdo entre los cielos, cegándome de tanto azul.
Y en la quietud de la tierra yerma, pellejo hendido de sal,
Sobre el blanco mantel, sólo unos míseros resuellos de firmes púas parecen
Resistir sangrantes de corazón...
Nuestra casa, mínimo cajón de recias puertas grises, reposa en la ladera.
Atalaya al infinito, a la nada de un mar de arena.
Ruego a Dios....: Por respuesta, el silencio. Acaso, la leve quietud de un siroco.
Ruego a Dios...

Daniel Montesdeoca